



Manifestantes reformistas se enfrentan con partidarios del Gobierno en el entierro del ayatolá Hossein Ali Montazeri en la ciudad santa de Qom. / REUTERS

El funeral por el ayatolá Montazeri desata otra rebelión popular en Irán

Decenas de miles de personas convierten el entierro en Qom del clérigo reformista, uno de los padres de la Revolución Islámica, en una marcha contra el Gobierno de Ahmadineyad

• Durante la protesta se produjeron enfrentamientos con la Policía, que detuvo a varios ciudadanos. La cercanía de la fiesta chiita de la Ashura hace prever nuevos altercados.

OTR-PRESS / TEHERÁN

Los iraníes aprovechan la más mínima oportunidad para mostrar su disconformidad con el Gobierno que preside Mahmud Ahmadineyad. Ayer, miles de personas convirtieron la ciudad santa chiita de Qom en un nuevo escenario de rebelión durante el funeral del gran ayatolá Hossein Ali Montazeri, uno de los clérigos que participaron en la Revolución Islámica de 1979 y que posteriormente se convirtió en uno de los más firmes críticos del régimen. Muchos de los asistentes corearon lemas contra el Ejecutivo y se produjeron enfrentamientos y decenas de detenciones.

Montazeri, quien falleció el pasado sábado a los 87 años, era considerado como el guía espiritual del movimiento opositor reformista, que ha tenido auge en el país tras las controvertidas elecciones presidenciales del pasado junio, en las que se impuso Ahmadineyad, acusado de fraude.

Durante el entierro, se produjeron choques entre las fuerzas del

orden y los manifestantes que se encontraban en torno a la casa del ayatolá, quienes lanzaron piedras contra los efectivos policiales. La página web moderada *Parlemannews* aseguró haber «recibido información» de disparos al aire cerca del principal templo de Qom y del uso de gases lacrimógenos. La prensa extranjera no pudo estar presente en los hechos, al no poder acceder a la localidad.

Miles de personas se sumaron al cortejo fúnebre. *Inocente Montazeri, tu camino será seguido incluso si los dictadores hacen llover balas sobre nuestras cabezas*, co-

reó la multitud. Los líderes opositores Mir Hosein Musavi y Mehdi Karrubi ofrecieron sus condolencias en la familia de Montazeri.

Las Fuerzas de Seguridad detuvieron a algunos partidarios de la oposición cuando intentaban llegar a Qom e hicieron que otros tuvieran que darse la vuelta.

UN FUTURO COMPLICADO. La muerte del clérigo se ha producido antes de la Ashura, una festividad religiosa chiita con una gran carga política que ofrece a la oposición otra oportunidad para demostrar su fuerza. Entre los asis-

tentes al funeral del ayatolá también se escucharon gritos de *oh Hosein, Mir Hosein*, y muchos de los presentes llevaban banderas verdes en apoyo al ex candidato presidencial.

Sus gritos emularon los tradicionales lamentos de la Ashura por Hosein, el nieto del profeta Mahoma, muerto en el siglo VII en una batalla que selló el cisma entre sunitas y chiitas. La festividad coincidirá este año con el séptimo día de luto por Montazeri, por lo que complicará la labor a las autoridades de mantener a los ciudadanos lejos de las calles.

UN AÑO DE CRISIS

JAVIER MARTÍN (EFE) / EFE

Las multitudinarias protestas contra la polémica reelección el pasado junio del presidente Ahmadineyad, sumadas a réplicas como la de ayer en Qom, han sumido a Irán en la peor crisis política desde que hace tres décadas triunfó la revolución y se instauró la República Islámica.

En apenas seis meses, la indignación popular ha sacado a la luz la brecha que divide a la clase política y se ha transformado en un movimiento de contestación social que no solo critica al Go-

bierno, sino que censura algunos de los principios del régimen.

A ello se ha sumado una recesión económica y un agravamiento del conflicto nuclear con la comunidad internacional, que parece dibujar un futuro poco halagüeño para la nación.

Irán acometió 2009 en medio de un ambiente de celebración, fruto del 30 aniversario del alzamiento que derrocó la monarquía pro occidental del último Sha de Persia, Mohamad Reza Pahlevi.

Una atmósfera de euforia en el seno del régimen que coexistía

con la esperanza de un cambio, albergada en gran parte de la población ante la convocatoria en junio de unos comicios que a la larga trocarían el rumbo del país.

La ilusión -proyectada en la alta participación- dio paso primero al estupor y después a la irritación cuando se anunció la victoria con un 69 por ciento de los votos del presidente, cuando los pronósticos apuntaban a un resultado muy ajustado. Las manifestaciones de protesta y la fuerte represión mostraron un enfrentamiento que aún dura.

EEUU.



Barack Obama. / (REUTERS)

El Senado da un nuevo paso adelante para aprobar la reforma sanitaria de Obama

EFE / WASHINGTON

La reforma sanitaria que dará cobertura a más del 90 por ciento de los estadounidenses está cada día más cerca. El Senado de EEUU dio ayer un nuevo paso adelante para sacar adelante el proyecto de ley sobre este asunto, al aprobar con 60 votos a favor y 40 en contra una moción de procedimiento que abre la vía para la votación definitiva, que se producirá mañana.

Al lograr esta mayoría en la Cámara Alta, los demócratas evitan que la oposición republicana pueda bloquear todo el proceso. Aún serán necesarias otras dos votaciones antes de que el Senado se pronuncie acerca de si da luz verde al proyecto de ley, pero el resultado de ayer anticipa el sí.

Hasta el pasado sábado no estuvo claro si el partido del presidente Barack Obama podría contar con los 60 sufragios, pues, aunque sobre el papel su grupo tiene esa cifra -58 legisladores demócratas y dos independientes que votan con ellos-, uno de sus senadores, Ben Nelson, de Nebraska, había expresado sus dudas al considerar que la medida debía imponer más restricciones al aborto. Finalmente, tras largas sesiones negociadoras, Nelson anunció que apoyaría la medida, tras lograr fondos adicionales para su estado y que el proyecto de ley especificara que no podrán usarse fondos federales para costear interrupciones de embarazos.

La Casa Blanca, donde su inquilino ha hecho de la reforma sanitaria su principal prioridad legislativa, lanzó el domingo un llamamiento a los senadores para que aprueben la normativa.

La versión definitiva de la ley que proponen los demócratas para dar cobertura médica a cerca de 30 millones de personas que carecen de ella ha eliminado la creación de un seguro sanitario público que compitiera con el sector privado. En su lugar, se permitirá a las aseguradoras que puedan ofrecer planes de cobertura en todo EEUU, en lugar de estar sometidos a las regulaciones de cada estado diferente.